

OPINAN LOS EXPERTOS:

Fortalecer la educación y corresponsabilidad en la ciudadanía son clave para avanzar en reciclaje

Si bien la principal barrera de la masificación del reciclaje es la baja disponibilidad de lugares cercanos para hacerlo, existen aspectos como la falta de costumbre e información que se alzan como obstáculos para el desarrollo de este hábito, dice el "Primer Barómetro del Reciclaje en Chile".



El 69% de los encuestados del "Primer Barómetro del Reciclaje en Chile" admite desconocer lo que ocurre con los residuos una vez recolectados.

CEDIDA

CRISTIÁN MÉNDEZ

Según el "Reporte del Estado del Medio Ambiente" (REMA 2023), del Ministerio de Medio Ambiente, en Chile se generan anualmente 19,6 millones de toneladas de residuos, de las cuales 8,2 millones corresponden a desechos municipales, es decir, son generados por la población. Esto significa que cada habitante produce un promedio de 1,13 kilos de basura al día.

De los desechos municipales, menos del 2% es valorizado para ser reaprovechado y el resto es eliminado principalmente en rellenos sanitarios y vertederos, "con el consiguiente daño que eso hace al medio ambiente", resalta Joaquín de la Fuente, ingeniero agrónomo de la Universidad de Chile.

La Ley REP busca revertir esa cifra, pero la implementación de la normativa se ha topado con problemas logísticos, advierte De la

Fuente, algo que a su juicio es mejorable. "Sin embargo, lo que preocupa es que la gente se está volviendo apática hacia la conducta de reciclar", asegura. Con el paso del tiempo, "se fue perdiendo la épicia sobre la importancia de esta acción y fue ganando la desidia y la flojera ante todo el proceso que requiere el reciclaje", añade.

Radiografía actual

De acuerdo con el "Primer Barómetro del Reciclaje en Chile", elaborado por Cadem y ReSimple, el 26% de las personas declara reciclar a diario o semanalmente; el 21% lo hace de forma quincenal o mensual; el 32% recicla de manera ocasional; el 17% afirma que nunca recicla, y el 4% no sabe o no responde. En otras palabras, casi la mitad de los encuestados (49%) recicla solo de forma ocasional o nunca.

Y si bien el principal obstaculizador de la masificación del reci-

claje —afirman— es la baja disponibilidad de lugares cercanos para hacerlo (46%), "existen aspectos de tipo cultural y educacional que se alzan como barreras para el desarrollo de este hábito", advierte el estudio, destacando la falta de costumbre (36%) y poca información (29%).

Viviana Ávalos, directora sectorial de Energía y Sostenibilidad de Inacap, explica que todo cambio de comportamiento es gradual y "aún queda mucho por avanzar para que el reciclaje se transforme en un hábito masivo y consistente". Para que ello ocurra —añade—, la educación desde la primera infancia es esencial.

Javier Fuentes, gerente general de ReSimple, destaca que los datos obtenidos por la encuesta entregan una radiografía actualizada del reciclaje en nuestro país "y la urgencia de seguir fortaleciendo la educación y corresponsabilidad en la ciudadanía. Avanzar en estas materias requiere de un es-

fuerzo y trabajo diario entre el mundo público-privado en conjunto con la ciudadanía".

¿Qué está pasando?

Para el sociólogo Martín Lascano, que solo uno de cada cuatro chilenos declare reciclar frecuentemente (a diario/semanalmente) puede deberse también a la contingencia. Cuando las necesidades básicas de la población están satisfechas o semisatisfechas, "iniciativas como el reciclaje y el cuidado del medio ambiente son importantes; pero cuando la sociedad debe preocuparse de la inflación, delincuencia, corrupción, o si llega bien económicamente a final de mes, temas como la ecología pasan al final de su lista, aunque no necesariamente de su preocupación", señala.

Otro hecho que destaca Lascano es que reciclar requiere sí o sí cambiar conductas, lo que en esta coyuntura "es complicado, inclu-

so agregándose una cuota de rechazo por parte de la gente a la iniciativa bajo la excusa de que afecta su libertad. Una ley con buenas intenciones no basta. Vivimos un impulso inicial, ahora hay que hacerlo costumbre, parte integrante del día a día, y eso cuesta".

Un ejemplo al respecto lo entrega Alejandra Kopaitic, directora del Pacto Chileno de los Plásticos. A pesar de la existencia de la Ley 21.368, conocida como Ley PUSU (plásticos de un solo uso), que en sus primeras etapas obliga a supermercados y locales de comercialización de bebidas a vender y recibir envases retornables, "se aprecia una leve disminución, de 73% a 65%, en el número de personas que dicen comprar bebidas en envases retornables", comenta la ejecutiva.

Lo anterior significa que la norma, aunque bien dirigida, "no está siendo asimilada por las personas; y una norma no asimilada, no sirve", afirma Lascano.